

Arquitectura Viva

Número 42

Mayo-Junio 1995

1.700 ptas

El legado Mitterrand:
Portzamparc, Ciudad de la Música
Perrault, Gran Biblioteca

Siza vuelve a Santiago

Juha Leiviskä,
actualidad de Finlandia

Palazuelo en Madrid

Tadao Ando sobre Kobe



Tecnófilos

Foster, Grimshaw, Hopkins, Rogers: la tradición británica

Libros

Los cincuenta, un estilo de vida

Mujeres nuevas, con nuevos peinados, manejando electrodomésticos de aspecto aerodinámico o reclinadas sobre muebles con patas de insecto. Algunas de las imágenes más completas de la felicidad doméstica han quedado fijadas a través de fotografías de los años cincuenta.

En 1990, el Museum of Contemporary Art (MoCA) de Los Ángeles produjo una fantástica exposición dedicada a las Case Study Houses, una iniciativa que en 1945 lanzó John Entenza, editor de la revista *Arts & Architecture*, para producir modelos de vivienda alternativos e introducirlos en el pujante mercado inmobiliario de la posguerra. A lo largo de veinte años, la revista publicó 36 proyectos de casas, veinticinco de los cuales fueron finalmente construidos. La muestra —y el excelente catálogo publicado al hilo de la misma— no sólo daba cuenta de la arquitectura de estas casas, diseñadas por Charles y Ray Eames, Pierre Koenig, Richard Neutra o Craig Ellwood, sino que ponía ésta en relación con los nuevos modos de vida y la naciente sociedad de consumo norteamericana.

El libro de Lesley Jackson, conservadora de Arte de las Manchester City Art Galleries y especialista en los años cincuenta, es un digno continuador del catálogo de aquella exposición, aunque su contenido se amplía más allá del marco de la experiencia californiana para abarcar toda la arquitectura doméstica, el interiorismo, el mo-

biliario y la decoración de aquella década optimista y novedosa. Desde su punto de vista, el Movimiento Moderno se produjo en los años veinte y treinta, y el estilo 'contemporáneo', fresco y liberador que surgió en los cincuenta es una continuación de aquella etapa heroica.

Como era de esperar, los Estados Unidos ocupan un lugar destacado en esta panorámica. Tras el respaño de precedentes tan ilustres como la casa Schroeder, la villa Saboya o Falling Water, el cuerpo del libro se dedica al análisis del modelo de vida americano que se exportó a Europa. Jackson ha tenido acceso a los archivos de Julius Schulman (el fotógrafo más representativo de la época), repleto de atractivas imágenes en blanco y negro de casas de plantas abiertas, estructura de acero y cubiertas planas, confortables y cálidas, en las que han desaparecido las fronteras que separaban comedor, cocina y salón.

Realizaciones británicas como la casa Farnley Hey, de Peter Womersley (1953) o la Roundwood House, de Keith Roberts (1956) son el equivalente europeo de la vivienda unifamiliar norteamericana, pero se echa en falta una mayor presencia escandinava, que sólo se hace más patente en el capítulo dedicado al mobiliario de este volumen que invita a la nostalgia.

Adela García-Herrera

Lesley Jackson
Contemporary: The Architecture and Interiors of the 1950s
Phaidon, Londres, 1994
240 páginas; 9.300 pesetas



Munio Gitai Weinraub, de la Bauhaus a Israel

Sólo eran siete, pero —como en el resto de Alemania en los años treinta— los estudiantes judíos de la Bauhaus hubieron de tomar el camino del exilio ante el imparable ascenso del nazismo. De la obra de uno de ellos trata este libro, laboriosamente escrito por Richard Ingersoll, que ha debido superar la difícil barrera de no ser judío y no conocer la lengua hebrea.

Munio Weinraub (1909-1970) transformó su apellido en el hebreo Gitai poco antes de su muerte. Nacido en Silesia, por entonces territorio alemán y hoy polaco, no consiguió terminar sus estudios, pero tuvo el privilegio de trabajar con Mies en Berlín.

Trasladado a Palestina —en esa época bajo administración británica—, contribuyó decisivamente a la construcción del estado de Israel. La rapidez de ejecución, las características del clima y la aparente neutralidad cultural de la arquitectura moderna convirtieron el Estilo Internacional en una especie de tradición vernácula para los nuevos asentamientos judíos.

Durante sus 35 años de profesión, Weinraub realizó más de 300 edificios y planes urbanísticos, entre los que destacan su contribución al desarrollo de los *kibutzim*, las granjas colectivas para la colonización.

Jorge Sainz

Richard Ingersoll
Munio Gitai Weinraub
Electa, Milán, 1994
239 páginas, 6.050 pesetas

Rafael Echaide: por obra de Mies

Sería difícil encontrar dos siglas más emblemáticas del desarrollismo español que las de la Seat y el Opus Dei, entidades ambas muy relacionadas con la brillante y breve trayectoria del donostiarra Rafael Echaide, recientemente fallecido, y de su socio César Ortiz-Echagüe, con quien compartió estudio entre 1954 y 1966. Miembros los dos de la organización religiosa e hijo el segundo de ellos del presidente de la Seat, alcanzaron renombre a partir de la concesión del premio Reynolds de la UIA en 1957 a su muy miesiano edificio de comedores para la Seat de Barcelona. La colaboración entre ambos dio lugar a un conjunto de obras en las que prosiguieron con su adaptación del lenguaje miesiano al raquítico paisaje industrial de la época. Tras la disolución del estudio, Echaide realizó varios edificios docentes —entre los cuales la Escuela de Arquitectura de Pamplona— antes de abandonar la práctica arquitectónica para dedicarse a la enseñanza.

La presente monografía, ilustrada con magníficas fotografías de Catalá-Roca y del propio Echaide, ofrece una breve pero densa panorámica de la obra de uno de los exponentes ejemplares de lo que Fisac denominó la 'vanguardia huérfana' española.

Carlos Verdaguer

Rafael Echaide, 1923-1994
COA Vasco-Navarro
ETS de Arquitectura, Pamplona

